

# EL CORREO

Año V

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 1 peseta 50 céntimos el mes; en Provincias, pagando en la Administración, 5 pesetas trimestrales; en Ultramar, 10; Extranjero y Antillas, 12; suelto, 5 céntimos. En España, 10. Número de pago anticipado.

MADRID

Jueves 12 de Junio de 1884.

PUNTOS DE SUSCRICION: En la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, y en todas las librerías de Madrid y provincias. Se reciben anuncios en la Administración de este periódico. Los extranjeros: Agencia Elvas, París, a precios convencionales.

Núm. 1.547

## EDICION DE LA TARDE.

### La fiesta del Corpus en Madrid.

Como tanto han variado las costumbres, y los institutos religiosos, y aquella fiesta, un día slatocis abreviada del sentimiento católico, á que concurrían la Monarquía, las corporaciones eclesiásticas y todas las fuerzas sociales, ha quedado hoy reducida á las proporciones escolásticas en que la contemplan algunos centenares de personas, algunas de estas por esparcimiento más que por piedad, creemos curioso reproducir estos pormenores tomados del archivo del ayuntamiento de esta coronada villa:

### Antigüedad de la fiesta.

Madrid á XXII dias del mes de Junio del año de MCCCCLXXXI. Este dicho día se acordó por los dichos corregidor é regidores que todas las fiestas del cuerpo de Nuestro Señor que de aquí adelante se fieseren, que de todos los oficios de la villa saquen cada oficio sus juegos con representación honesta lo más hgaradamente que ellos pudieren, é si algun oficio fuere pequeño que se janten dos oficios para sacar un juego, é que cualquier oficio que non sacase su juego aquel día santo, perpetuamente para siempre xamas en cada un año que pague de pena tres mill maravedis para la costa de la misma fiesta, é mandaron que los moros é los judios saquen el dicho día, los moros, sus juegos é danzas, é los judios su danza, so la misma pena é ordenaron que la justicia é regidores é letrados del consejo é otros oficiales del dicho consejo sean tenidas á venir á la procesion aquel dicho día los que estovieren en la villa é estovieren en las villas é en las aldeas é otras posesiones que se fagan en la dicha villa nin en sus arrayales, salvo á la procesion general, so pena que qual quier que contrario fisiere pierda el salario de aquel año para las costas de la dicha fiesta, é mandaron que todos los calbidos de la dicha villa sean tenidos de venir el dicho día á la dicha procesion general con candelas é sin ellas como ellos quisieren, so pena que cada cofadre que non viniere pague sesenta maravedis de pena, la mitad para las costas de la dicha fiesta é la otra mitad para la justicia, é mandaron al mayordomo del consejo que fuere en cada un año que tenga cargo de lo fazer á todos los oficios treinta dias en antes del dicho día, é de los apercibir para que se puedan proveer para fazer lo susodicho, é dierole poder para cobrar las penas susodichas de los que en ellas incurrieren, é mandaron al dicho mayordomo que dende agora faga fazer treze varas de dardos pastoriles largos para los regidores para regir la procesion, é que faga fazer otras dos varas gordas como las otras cuatro que tienen los alcaldes para levar el paño sobre el cuerpo de Nuestro Señor.

Mandaron que esta ordenanza se notifique á todos los regidores é la firmen todos, é qual escribano del concejo sea obligado de dar cada año al mayordomo que fuere, traslado escrito para que lo cumpla segund en ella se contiene.—Testigos, ferrando abugetero é francisco de Vargas é Luis Carrillo.

### La fiesta en el siglo XVII.

Desde la época de la ordenanza anterior fué creciendo en magnificencia la fiesta del Corpus, hasta alcanzar el esplendor de los dias de Calderon y Lope de Vega, que la immortalizaron con sus Autos sacramentales, representados por los mejores actores de aquel tiempo, en ocho lujosos carros que eran otros tantos escenarios ambulantes, y que, precedidos de danzas, de panderos, espaldas, gitanillas y la tradicional tarasca, asistían á Palacio, al Consistorio y á los Consejos Supremos.

Los Autos sacramentales escritos por el insigne Calderon para el ayuntamiento de Madrid, fueron ochenta y dos, que regalados al municipio con sus respectivas loas, se perdieron poco á poco por el descuido que se tenia en copiarlos todos los años, quedando en el archivo de la villa copias mallisimas.

Un librero de Madrid hizo la primera edicion de los Autos en 1693, pero el Ayuntamiento recogió la edicion con licencia del Consejo, pagando al librero los gastos hechos y vendiendo en 1716 su propiedad literaria á D. Pedro Pando, por la cantidad de 165.000 reales, que se emplearon en mejorar los paseos de la Tela y el Prado.

Ya en aquella época era costumbre en el Ayuntamiento no pagar á tiempo lo que debía, hasta el punto de verse obligado el mismo Calderon á dirigir un escrito en reclamacion de un crédito, importe de algunos Autos, en lo que decía al Consejo el autor insigne de *La vida es sueño*: «El día Señor que besé la mano á V. E., Dios le guarde, me mandó dejase persona que solicitase los efectos de la merced que me habia hecho. Yo por no cansar á V. E., en cosas tan menores, alcé la mano desta pretension, dándole por bien premiado en solo haber acudido al servicio de V. E. Pero aunque quiera llevar adelante esta atencion, no me es posible, porque la necesidad no fácilmente se sujeta á lo mejor. Yo estoy en una cama con unas grandes tercianas, y aunque el duque mi señor, me hace más merced que yo merezco, con todo, no pueden los Señores cuidar tan por menor de los menesteres de un enfermo que no le hagan soledad cuatro reales á su cabecera...»

Tambien Lope de Vega escribió Autos para la festividad del Corpus, aunque no se puede precisar cuántos y cuáles fueran, aunque se presume que de los cuatrocientos que se le suponen, la mayor parte se estrenaron en la corte.

El ayuntamiento, en acuerdo de 8 de Junio de 1611, tratando de lo mucho que la villa debía á Lope de Vega Carpio, «porque siendo, como es, hombre tan insigne y que ha compuesto tanto y tan bueno, siempre se ha estado en esta Villa y no se ha ido fuera de ella,» y á vuelta de otros elojios, mandó que por una sola vez y «sin que por esto se asimile para otra», se les dieran trescientos reales á los comisarios de los Autos de aquel año para que los dieran en colacion á Lope de Vega.

Felipe IV, amigo del fausto en las fiestas religiosas y profanas, ordenó que la procesion en el año de 1623 se hiciera con toda solemnidad y con-

forme al régio mandato; el orden de marcha de corporaciones, hermandades, comunidades y cofradías fué el que sigue:

Atabales, trompetas, niños desamparados, los de la doctrina, pendones, cruces, hermanos del hospital General, los de Anton Martin, mercenarios descalzos, capuchinos, trinitarios descalzos, agustinos descalzos, carmelitas descalzos, clérigos menores, padres de la Compañía de Jesús, mínimos de la Victoria, jerónimos, mercenarios calzados, trinitarios, carmelitas, agustinos, franciscos, dominicos, basilios, premostratenses, bernardos, benitos, la cruz de Santa Maria de la Almudena, la del hospital General de la corte, la clerecía en medio de las Ordenes militares, Alcántara, Calatrava y Santiago, con mantos capitulares.

Al lado derecho.—El Consejo de Indias, el de Aragón, el de Portugal, el Supremo de Castilla.

Al lado izquierdo.—El de Hacienda, el de las órdenes, el de la Inquisicion, el de Italia, el cabildo de la clerecía, veinticuatro sacerdotes revestidos y con incensarios, la Capilla Real con su guion, tres capaceros, el de enmedio con el báculo; el arzobispo de Santiago, de pontifical; los pajes del rey con hachas, las andas del Santísimo Sacramento, la villa con el pálio, el rey, el infante D. Carlos al lado izquierdo, el Cardenal Zapata al derecho, un poco detrás; el cardenal Espinola al otro lado, el Nuncio enmedio de los dos, el Obispo de Pamplona detrás, el inquisidor general, el embajador de Polonia, el Patriarca de las Indias, el embajador de Francia, el de Venecia, el de Inglaterra, el de Alemania, los grandes cerca de la persona del rey, los títulos y señores á tropas en medio de la procesion, las dos guardias, española y tedesca, á los dos lados de la procesion y detrás toda la de archeros.

Pues bien; compárese la fiesta de hoy con la de entonces, y véase qué cambio en la solemnidad y en las costumbres.

Todo se transforma.

### La fiesta de hoy.

En la iglesia de Santa Maria, y con la solemnidad de costumbre, se ha celebrado á las diez de la mañana la fiesta del Corpus, presidiendo el señor gobernador civil.

La orquesta, dirigida por el maestro D. José Arche, ejecutó la misa en *mi bemol* de D. Luis Arche y el septimino de Beethoven.

A las once y media salió la procesion, formando en ella los asilados de todos los establecimientos benéficos, la clerecía, estandartes, mangas parroquiales, etc., etc., y comisiones de la diputacion provincial, de la Union y Juventud católica y de los cuerpos de la guarnicion.

Presidian los señores gobernador civil, alcalde primero, y en representacion del gobernador militar el general Fernandez Gofin.

El capitán general, Sr. Terrotero, mandaba la línea, cubierta por las tropas de este distrito, ocupando la artillería las plazas de la Villa, del Angel, Mayor y Puerta del Sol.

Todas las casas de la carrera lucian vistosas colgaduras.

En el balcon del ayuntamiento un piquete de alabarderos daba guardia de honor al retrato de S. M. el Rey, colocado bajo rico dosel de terciopelo.

Las señoras que han visto la procesion desde los balcones de la Casa de la Villa han sido obsequiadas con bouquets y dulces por los concejales señores Benavente y Perez de Mier, comisionados para este servicio.

En las calles, mucha animacion, mucho lujo y muchas caras bonitas.

### «El Imparcial» y la izquierda.—Lo que tenía que suceder.

Hace ya dias que *El Imparcial*, en las cosas de la izquierda, venia reservado y cegijuno, como quien se prepara á romper; y hoy, no pudiendo aguantar más, lo hace con una franqueza digna de toda alabanza por la rectitud é independencia que supone su conducta.

*El Imparcial*, copiando del natural, viendo todo lo que pasa y con el corazon oprimido por lo que ayer oyó en el Senado, aborda de lleno toda la cuestion y escribe lo siguiente:

«Señores senadores y diputados de la izquierda: Habiéis venido al Parlamento en condiciones las más honnabiles: salvo algunos particulares y contados naufragios, los vientos alios han acariciado sin cesar vuestras naves en el periodo electoral, y así llegais á la tierra firme con ánimo sereno, exentos de rencor y de ira; en la actitud imparcial y despasionada que cuadra á quien viene á dar leyes al país y á juzgar de los actos del gobierno.

Por un conjunto singular de circunstancias os hallais con benevolencias de la mayoría conservadora, que os debe, en primer término, el poder, y sin hostilidad de parte de los constitucionales, que os necesitan para la vuelta de los gobiernos liberales.»

Después *El Imparcial* consigna lo fanesto de esta última campaña parlamentaria que han hecho sus amigos, diciendo que por este camino «llegareis y llegaremos á ser menos que nada, porque hay algo peor que la nada, y es el servir de estorbo á los demás partidos y de escollo donde se estrellen todo el que se proponga ir á alguna parte.»

*El Imparcial* luego recuerda á los dos enmiendas han presentado en el Senado los izquierdistas, y cada una por su lado; y que los cuatro oradores que han intervenido, cada cual ha dicho una cosa distinta. Recuerda tambien que mientras se tapan las disidencias en las reuniones privadas, se tiene el torpe acuerdo de ponerlas al descubierto en el Parlamento; que la jefatura del duque de la Torre, reconocida por el partido, luego sus individuos la escatiman y regatean, y que el comité parlamentario nombrado en la última reunion, ni se reúne, ni dirige, ni se percibe su existencia.

«Ayer mismo—añade—no pudiendo reunirse este comité, se ha congregado en su lugar una junta de ex-ministros, habiendo asistido unos cuantos porque si y dejado de asistir al llamamiento otros por la misma razon.

Señores senadores y diputados de la izquierda, ¿así se va á alguna parte? ¿De esa manera tienen significacion, importancia ó vida los partidos? ¿Puede pedirse disciplina en las filas cuando en la plana mayor rige la anarquía? ¿Qué alcance tendrán las declaraciones de cada orador, si no se sabe en nombre de quién habla ni está seguro de que no le haya de rectificar el correligionario que le siga

en el uso de la palabra? ¿Ni cómo han de aspirar á gobernar el país los que no se resignan á gobernarse á sí propios?»

En la sesion de ayer en el Senado ocurrió el caso insólito, único en la historia política, y casi extravagante, si no ocurriera en un país como el nuestro, donde ya nada puede sorprendernos, de que el presidente del Consejo de ministros fuera quien, cubriendo con flores las tristes desnudeces de nuestras discordias íntimas, explicara y definiera el programa de la izquierda, tal y como lo aprobó ésta en una de sus últimas reuniones.

El hecho de que el jefe de los conservadores haya sido ayer el pontífice de la izquierda, y los hombres de la democracia hayan enmudecido, revela tal contrasentido, tan enorme dislocacion moral, que faltaríamos á toda nocion de rectitud política, á todo deber de conciencia si no dijéramos leal y enérgicamente á amigos y adversarios que así no se puede continuar ni un día, ni una hora.»

Por último, *El Imparcial* dice á sus amigos, que se disciplinen de una vez, ó se resignen á la disolucion, marchándose cada cual por el camino que le trace su patriotismo; y mientras tanto él se propone apoyar á los pocos ó muchos que defiendan los principios democráticos dentro de la monarquía, sin hostilizar por eso á los partidos afines que combatan con brio la política conservadora. Tal es en sustancia el artículo de *El Imparcial*, no muy lisonjero para la izquierda, pero que de lo han de ver con más pena aun los periódicos conservadores; los cuales sobre la sesion de ayer vienen haciéndose los ciegos, los sordos y los distraídos.

### La Exposicion de Bellas Artes. (I)

VII.

Antes de examinar el cuadro más importante de la sala E, citemos una cabeza (544), de Parada, que es fresca de color, pero no tan notable como la que actualmente tiene en la *Exposicion Bosch*, que considero muy superior á esta por lo modelada y construida, y citemos tambien *El héroe Chusma* (334), de Jimenez Martin, lienzo que por el pensamiento que encierra y por la forma en que lo ha expresado su autor, no puede pasarse en silencio. Está el cuadro hasta bien compuesto. Aquel hombre del pueblo herido de muerte en primera línea y aquel soldado caído en tierra en segundo término, que mueren lejos uno de otro y casi sin tener quien los socorra, mientras hacia el fondo se acercan las tropas como el símbolo de un poder que consume todos los esfuerzos ajenos, constituyen una representacion profunda, sencilla y bien sentida del eterno *vis non visis* con que el autor ha bautizado su obra. Pocos pintores hay que sientan tan hondo y expresen tan claro. La ejecucion es allí muy inferior á la idea, tal vez por haber amontonado inútilmente dificultades; pero aun resultando, como resulta, una factura que quiere ser amplia y tiene mucho de inhábil, por algunos trozos puede esperarse que Jimenez Martin llegará á pintar de suerte que pueda desarrollar bien los pensamientos que en esta intencion concibe. *El héroe Chusma* no es un gran cuadro, pero puede ser la revelacion de un artista verdaderamente notable.

*Conversion del duque de Gandia*, (486), de Moreno Carbonero, medalla de primera clase en 1881 y actualmente pensionado de mérito de la Academia de España en Roma.

Considero poco pictórico, (casi imposible de expresar este asunto. Su escasa importancia histórica no es para mí un defecto, pues ya he dicho en este mismo lugar que el sentimiento de cualquier hombre tiene para el arte más importancia que la coronacion de cualquier rey; más conceptúo esta *conversion* poco apropiada para pintada, porque aquella impresion profunda que transformó al caballero cortés en arrepentido penitente, aquel momento admirable para escrito, está fundado en una emocion esclusivamente interna, en un sacudimiento moral que cae fuera del dominio de la pintura.

Es un momento de dolor tan íntimo, una sensacion tan puramente moral y difícil de exteriorizar materialmente, que siempre la expresarán la poesía ó la música mejor que la pintura. De esto ha nacido el único defecto del cuadro; esa frialdad que, dada la índole del asunto, nadie hubiera podido evitar. Y téngase en cuenta que cubiertos han querido pintarlo han fracasado por completo, como Jean Paul Laurens, gran artista francés; cuyo lienzo es muy inferior al que nos ocupa.

Aparte este error sufrido por Moreno Carbonero, tengo su obra por una de las más notables que ha producido en España la pintura contemporánea. Recordemos cómo está dispuesto y pintado el cuadro para justificar semejante apreciacion.

A la entrada de una cripta y al pie de la escalera que á ella conduce, aparece colocado el ataud de bronce sobre un túmulo bajo, cubierto por un soberbio paño que ostenta bordada el águila imperial en los extremos; dentro del féretro está el cadáver de la que fué mujer de Carlos V, ya casi descompuesto el color de su rostro, pero aún bellísimo de líneas, algo alzada la cabeza, como hecha ya insensible al peso de la corona que cifre, cruzadas las preciosas manos sobre el pecho y cubierta casi toda la figura por un velo blanco y vaporoso bajo cuya urdimbre finísima se transparenta la gentil figura de la muerta impregnada de amarga y triste poesía.

Contemplando aquel féretro y aquel cadáver, parece imposible que tan poco trocho baste á encerrar tanta belleza; y sin que la voluntad los traiga, evocados por el sentimiento, vienen á la memoria los magníficos versos de Victor Hugo en que Carlos V se asombra de que cuatro palmas de tierra puedan servir de sepultura á Carlo-Magno...

En el centro, muy cerca del túmulo, el duque de Gandia se deja caer desfallecido en brazos del caballero que le acompaña, apoyando en su hombro la cabeza, y detrás de ellos, al pie de la escalera, y mantenida á distancia, por respeto á la majestad de la muerta y á la pena del vivo, se apiñan las gentes, mostrando en los rostros impresiones distintas. Un niño mira al cadáver con espanto, cual si fuese la vez primera que contemplase la muerte frente á frente; un obispo, vestido de magníficos paños, presencia la escena con esa indiferencia propia de quien vive divorciado de la Naturaleza; una

(1) Véanse los números del 27 y 30 de Mayo y 3, 5, 8 y 10 de Junio.

dalia, acaso amiga cariñosa de la muerta, se cubre la cara con las manos, pequeñas para ocultar sus hermosas facciones, y tras ella otra dama lanza al féretro una de esas miradas á que van juntos el terror, la lástima y la curiosidad; en la escalera hay cabezas de gentes que se empujan; al fondo clérigos y frailes, y tras el ataud, sosteniendo la tapa, un caballero, que, al aspirar el hedor del cadáver, se tapa el rostro con la gorra. Una luz tranquila ilumina el conjunto vagamente, sin producir reflejos violentos, y de aquella escena trágica, poéticamente sentida, se desprende un encanto dulce y misterioso, como si en la atmósfera del cuadro palpitaran juntos la belleza de aquella mujer muerta y la pesadumbre de aquel hombre poderoso, que renuncia al mundo, diciendo amargamente: «Nunca más, nunca más, servir á señor que se me pueda morir.»

Podrá censurarse esta composicion por frialdad de expresion, por excesivo reposo en las figuras, por falta de nervio y de vigor; pero la dulzura, el encanto, la poesía y la tristeza que hay allí rescatan aquel defecto. Más vale esta manera sencilla, sóbria y sentida de entender el asunto, que cualquier escena teatral con exageraciones y desplantes, falso terror en los rostros y violencia en las posturas.

El defecto principal del cuadro, casi me atrevo á decir su único defecto, está en que la figura del duque ni acusa ni podía acusar en modo alguno la impresion que le domina. Es un hombre que desfallece y se rinde, moralmente vencido por aquel horrible espectáculo de ver trocada casi en poder la hermosura de la mujer amada. Esto podía expresarse y lo ha interpretado muy bien el artista; pero lo inexpresable, lo imposible de pintar y lo que por tanto no aparece en el cuadro, es el sacudimiento moral, la revolucion interna, la sensacion moral de un alma que renuncia al mundo. Esto ni Moreno Carbonero, ni nadie, era capaz de trasladarlo al lienzo, porque así como la poesía tiene su límite en ese punto donde la música expresa más y mejor que la palabra, así tambien en las artes plásticas hay efectos, rasgos y momentos puramente psíquicos, en cuya interpretacion se estrellan los más privilegiados ingenios.

Fuera de esto, la obra de Moreno Carbonero es afertunadísima. La composicion es de una sencillez que parecerá á muchos *sober*; pero, ya lo he indicado antes, entre lo natural y lo teatral ha optado por lo primero. No será yo quien le censure por ello. El dibujo apenas tiene algun ligero descuido, como el de haber hecho demasiado pequeñas las piernas del niño de la izquierda. El color es castizo sin afectacion y brillante sin alarde; la ejecucion es verdaderamente prodigiosa y la factura digna del mayor elogi.

Moreno Carbonero posee cuantas condiciones se refieren á procedimiento, mecanismo y manejo de paleta de una manera asombrosa. Tiene la rara habilidad de hacer mucho con muy poco; concluya sin cansar el trozo; la seguridad y la firmeza van en él unidas á la elegancia y al vigor.

La parte superior del cadáver, el féretro, el paño que hay al pie, las dos figuras del centro y el tapiz rojo del suelo, están enajados de detalles primorosos, sin que la mirada advierta en ellos cansancio, exceso de trabajo, artificios engañosos, veladuras, frotos ni rascaduras. Cuando el artista puede y debe tener, en cuanto pintor, Moreno Carbonero lo tiene con creces. En una palabra, pinta de suerte que ni se contenta con indicar lo que se debe hacer, ni *cansa* lo que debe aparecer hecho.

Para terminar, Moreno Carbonero es una personalidad artística dotada de maravillosas condiciones; pero es ante todo y sobre todo un pintor moderno. Déjese, pues, de pintar lo que hicieron nuestros abuelos, que sus facultades, su índole, le imponen la obligacion de ser un pintor esencialmente contemporáneo.

JACINTO OCTAVIO PICON.

En nuestra revista publicada el día 10 hemos atribuido equivocadamente el bonito paisaje catalogado con el núm. 714, al Sr. Vazquez, cuando en realidad obra de la señorita sevillana doña Maria C. Vecino, aclaracion que hacemos con mucho gusto.

### Premios en la Exposicion de Bellas Artes.

A continuacion de una real orden del ministerio de Fomento aprobando la propuesta del jurado á favor de los artistas que más se han distinguido en este certámen, y concediendo el aumento de premios por aquel solicitado, la *Gaceta* publica hoy la relacion de los artistas premiados en la Exposicion de Bellas Artes, y de las obras á que se han otorgado las recompensas.

#### Pintura.

MEDALLAS DE PRIMERA CLASE.—D. Juan Luna y Novicio, por su *Spotiarium*.—D. Antonio Muñoz Degraín, por *Los amantes de Teruel*.—D. José Moreno Carbonero, por la *Conversion del duque de Gandia*.

MEDALLAS DE SEGUNDA CLASE.—D. Salvador Sanchez Barbudo, por *Hamlet*.—D. Rafael Sement, por la *Vuelta de la pesca en Nápoles*.—Don Manuel Ramirez, *Pedir limosna para enterrar el cuerpo de D. Alvaro de Luna*.—D. A. B. Gil, *Por la patria*.—D. Eugenio Oliva Rodrigo, *Cervantes en sus últimos dias, escribe la dedicatoria al conde de Lemos*.—D. Fernando Richart, *Entrada triunfal en Valencia del rey D. Jaime el Conquistador*.—D. José Echeña, *Llegada al Calvario*.—D. Joaquin Sorolla y Bastida, *Dos de Mayo*.—D. Félix Resurreccion Hidalgo, *Jóvenes cristianas expuestas al populacho*.—D. Javier Juste, *Entrada del puerto de Valencia un dia de Levante*.—D. Juan Espina y Capó, *Una silueta de Toledo*.—D. S. bas-tian Gessa (*Flores, frutas, trofeos de batalla*).—Don Ricardo Madrazo y Garreta (*Dos retratos*).—Don Antonio Casanova y Estorach, *Últimos momentos de Felipe II*.—D. Joaquin Aranjó (*Cuatro bocetos de género*).

MEDALLAS TERCERA CLASE.—D. José Uria y Uria, *Lope de Vega en el cementerio*.—D. Angelmo Guinea y Ugaldé, *Recuerdos de Capri*.—D. Juan Planella y Rodriguez, *La niña obrera*.—D. Dionisio Baixeras, *Job visitado por sus tres amigos*.

D. Cecilio Plá y Gallardo, El Dante.—D. Arturo Montero y Calvo, Muerte del rey D. Pedro I de Castilla.—D. José Gallejos, Botín de guerra.—D. Tomás Campuzano, El Tajo en Lisboa (marina).—D. Manuel Ramos Artal, Cercanías del Cristo de la Vega.—D. Vicente Poveda y Juan, Valle de lágrimas.—D. José Alcázar Tejedor, Santa Teresa.—D. Armando Menocal, Generosidad castellana.—D. Andrés Cánovas y Gallardo, La caída de la tarde (paisaje).—D. César Alvarez Damont, Heroica defensa de la torre de San Agustín de Zaragoza, en la guerra de la Independencia.—D. Julio Cebrían y Mezquita, Ausias March leyendo sus trovas al príncipe de Viana.—D. Andrés Parladé y de Heredia, Gladiadores victoriosos ofreciendo las armas á Hércules Guardian.—Don Ricardo Arredondo y Calmache, Una desgracia en montería, y dos paisajes tiene este artista.—Don Mamerto Segni Archavala, Idilio.—D. Vicente Nicolson Cotanda, La visión de Fray Martín.—Don Antonio Aparici, Recuerdo de Valencia (flores).—D. Pedro González Bolívar, (Alhambra ó Job en el muladar ó la disputa).—D. Aureliano Beruete y Moret (cuatro paisajes expone este pintor).—Don Alejandro Seiquer, Perro (cabeza).

Además han sido significados: Para categoría de medalla de segunda clase, y propuesto para una condecoración ó para adquirir un cuadro, D. Vicente Borrás y Mompó y D. J. L. Pellicer; ídem de segunda ó tercera, id., id., don Francisco de Paula Díaz Carreño y D. Manuel García Hispalde; ídem de tercera, id., id., don Matías Moreno, y para cruz ó compra, D. Antonio Pérez Rubio.

Grabado, litografía y aguada. MEDALLA DE PRIMERA CLASE.—No se adjudicó. MEDALLAS DE SEGUNDA CLASE.—D. Eugenio Leñero Ojeda, El Cristo pintado por Velázquez (grabado en cobre).—D. Federico Navarrete y Fos, Pablo Varonés: Jesús disputando con los doctores (grabado en cobre).

MEDALLAS DE TERCERA CLASE.—D. José García Ramos, El secuestrador.—D. Agustín Rigal, Metalisteria y cerámica original para la enseñanza de las artes decorativas.—D. José María Manresa, La Oración.

Además han sido propuestos para cruces los señores Borrás y Mompó, Morera y Galicia, Pellicer (D. José Luis), Hagborg, Smith Hald, Salmson, Moreno (D. Matías), Herman Haig y Zorn.

Escultura y grabado en hueco. MEDALLAS DE PRIMERA CLASE.—No se adjudicó.

MEDALLAS DE SEGUNDA CLASE.—D. Eduardo Barón, Viriato.—D. Mariano Benlliure, Accidente.—D. José Alcoverro y Amorós, Jeremías.—D. Medardo Sanmartí y Aguiló, Istolacio é Indorles dando el primer grito de independencia contra la invasión cartaginesa.—D. Juan Vancell, Goya.

MEDALLAS DE TERCERA CLASE.—D. Angel Díaz y Sanchez, Eposodio de Trafalgar.—Valmijana y Abasco (D. A.), Cazador de leones.—D. Cipriano Folguera, Orestes perseguido por las turias.—Don Angel Zamorano, San Sebastian.—D. Francisco Font, El enigma de Tebas.

Arquitectura. MEDALLA DE PRIMERA CLASE.—D. Eduardo Adaro y Magro y D. Severiano Sainz de la Lastra, Proyecto de edificio para Banco de España. MEDALLA DE SEGUNDA CLASE.—D. Luis Aladrén y D. Adolfo Morales de los Rios, Proyecto de Casino para la ciudad de San Sebastian. MEDALLAS DE TERCERA CLASE.—D. Juan Bautista Lázaro, Casa de ajuntamiento.—D. Javier Aguirre é Iturralde, Hospital y manicomio.

Resoluciones oficiales.

La Gaceta publica hoy las siguientes: Presidencia del Consejo.—Declarando que no há lugar á la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Murcia y el juez de instrucción de Lorca.

De Gracia y Justicia.—Indultando á Francisco Poyato y Jimenez del resto de la pena de cinco años de prision correccional impuesta por la audiencia de Sevilla en causa por el delito de lesiones, y á Sebastian Badnell y Carreras de la tercera parte de la pena de doce años y un día de reclusion impuesta por la audiencia de Barcelona en causa por el delito de homicidio.

De Marina.—Autorizando al ministro para que sin las formalidades de subasta adquiera en Inglaterra 700 toneladas de plancha, 200 de hierro de áncla, 200 de cabilla y 200 de remaches de hierro Lowmoor para atender á las necesidades del servicio en los arsenales de la Península durante dos años.

Admitiendo la dimisión que del cargo de vocal de la junta de reorganización de la armada ha presentado el contralmirante del ramo D. José María de Beranger y Ruiz de Apodaca.

De Hacienda.—Resolviendo que se habilite el punto denominado San Martín, en la bahía de Santander, para el embarque de los efectos elaborados en los talleres de fundición de D. Eduardo L. Dórga, y para el desembarque en gabarras de los materiales y efectos del país que se conduzcan á dichos talleres, mediante autorización de la aduana de Santander, y bajo la vigilancia del resguardo de carabineros.

La Hijastra del amor.

NOVELA ORIGINAL DE D. JACINTO OCTAVIO PICON. ¡Antes de todo!

No creo en la crítica contemporánea, y mucho tendríamos que hablar, querido lector, para que yo me resignase á creer en la crítica de ningún tiempo, si esta se considera como el producto esclusivo de cualquier hombre.

¿Quién sabe hoy si fué original Homero? ¿Quién es capaz de reunir en sí mismo las cualidades infinitas y contrapuestas que necesita aquel que juzga cualquier obra humana, siendo humano también?

¿Quién es capaz de saberlo todo, para hallar con seguridad lo nuevo en algo? Y ¿quién, sabiéndolo todo, tiene vírgenes las sensaciones hasta el punto de sentir la belleza nueva con la misma fuerza que si jamás hubiera saboreado otras?

Convengamos en que, siendo la perfección cualidad divina y la perfectibilidad instinto humano, aspiración del alma á Dios, solo éste pudiera ser crítico perfecto, y todos los demás tenemos que conformarnos con ser premios de aproximación, mayores ó menores, según el lote que nos toque en suerte.

Pues bien; si en cualquier tiempo es difícil ejercer la crítica, nadie extrañará que niegue toda autoridad al crítico contemporáneo y que rechace en absoluto la existencia del crítico instantáneo.

La crítica entre contemporáneos no puede aspirar á ser más que opinion.

La instantánea, esa que hacemos todos los días en los periódicos y en las revistas sobre las ideas y formas actuales, ni aun merece el nombre de opinion, sino el de impresion, acto selectivo entre el juicio y las sensaciones, sacudida nerviosa, al mismo tiempo sentida que razonada, obediente á innumerables concuencias, inevitables todas, y que, participando, por consiguiente, de bastantísimo origen, no puede dar por resultado el juicio estético en toda su pureza, á cuya posibilidad se llega fuera del medio ambiente contemporáneo, depuradas las sensaciones de todos los hábitos, el deseo de todos los gustos, y el alma de todas las pasiones y creencias, que, operando sobre el sentir y el pensar, impiden á la misma voluntad, con ser tan libre, enseñorearse del juicio, para hacerlo independiente, imparcial y severo.

Quedamos, pues, convenidos, querido lector, en que este artículo no es de crítica, ni siquiera de opinion; pero convengamos también en que cualquier otro que se escriba, será como el mio... ¡No nos demos tonos!

Lo único que yo exijo al crítico contemporáneo ó instantáneo (ya he explicado la diferencia), es que sea también productor.

El consumidor es el público, ese Briareo moderno, cuyo apetito por cualquier obra artística, no significa sancion, sino éxito.

Pero entre el crítico de tiempos que están por venir, y el público, que dá ó niega su proyección á cualquier manjar, solo debe interponerse el que recibe la impresion artística con los nervios del púber y no con los del enuico.

¡En esto sí que no transijo!

Eso de no hacer nada más que criticar y criticar, en medio del campo de batalla, sin amor por nadie y con la invulnerabilidad por base, francamente, sobre oficio feo y egoista, es de todo punto inútil.

Ni el agua puede juzgar de la fermentacion espontánea del mosto, ni el mineral de la circulación de la sangre, ni el falto de imaginacion de las deficiencias ó exhuberancias de esta.

Si la medalla del crítico, solo puede concederse, según Manzoni, al posterí, el billete de entrada en el campo de las opiniones é impresiones contemporáneas únicamente tienen derecho á llevarlo los capaces, siendo estos los que pueden en el acto comparar lo externo con lo interno, la produccion con la creacion, el placer con el deseo, la forma con la idea y vice versa, contrarestando ó apoyando el gusto ageno con el propio, y dando á conocer á todos su idoneidad para crear, al mismo tiempo que para sentir.

Aún así, ¡cuán fácil es ser injusto ó indiferente! ¡No soy viejo aún, y cuántos vivos muertos y cuántos muertos vivos contempla mi memoria en el difícil cementerio del arte!

Lo que ayer pasó sin notarse, hoy forma gloria imarcescible; lo que ayer vivió entre el estruendo de la gloria y del aplauso, apenas si hoy despierta un recuerdo tímido!

¡Parece mentira; pero de lo que menos hay que fiarse, es de las gentes en quienes fiamos y confiamos!

Hechas todas estas salvaduras y distingos, y sobre todo, teniendo presente el último apoteogma, voy á ocuparme de La hijastra del amor, novela de un amigo mio, pero no amigo de café, ni de bailes, ni de política, ni de giras de campo. ¡No!

Picon es amigo mio, porque, antes de estrechar yo su mano, en la casa cerrada de mis relaciones literarias habia sonado el aldabonazo de su ingenio, y al examinar quién era el visitante, no pude menos de abrazar cariñosamente al trabajador infatigable, al periodista inteligente, al escritor correcto y elegante, al autor, en fin, de los Apuntes para la historia de la caricatura, de Lázaro, del Juicio crítico sobre Ayala y de la Memoria sobre el teatro, que actualmente se discute en el Ateneo.

Es D. Jacinto Octavio Picon un escritor hecho, de los que yo llamo seguros. Podrá tener ó no razon en lo que afirma. En artes ó en política, la época en que vive, la alucinacion del porvenir, la irritacion ó la protesta sobre lo que le rodea, podrán llevarle á aciertos, á errores, á exajeraciones ó justicias; pero siempre, siempre la forma en que vierta sus ideas, el ropaje que vistan sus fantasías, la nota que vibre en su instrumento, serán hijas predilectas del buen decir, imponiéndose por la utilidad de la frase, vigor en el estilo y claridad de la expresion.

Bajo este punto de vista, La hijastra del amor es un modelo. Por cualquier parte que se abra el volumen de 500 páginas, donde se contiene la novela, arrojará, como brillante movido, un resplandor de estilo, una chispa de ingenio, una observacion profunda, concisamente expresada, que hacen ya imposible dejar el libro de la mano, y, una vez empezado á leer, naturalista ó no, simpático ó antipático, verdadero ó ficticio, hay que continuar leyéndolo con profunda atencion é interés.

Y como no me gusta hablar sin pruebas, y como además yo quiero que se agoten diez ediciones (ya está casi agotada la primera), y como he de mostrar en otro artículo mi desconfianza con Picon, antes de poder hacer daño á la Hijastra del amor, conviene hacerle justicia, ó mejor dicho, que el libro mismo se la haga.

Para ello basta copiar de la página 302, el final del capítulo XXXV. Dice así:

«Clara entonces miró hácia la calle levantando un visillo de encaje, y por un momento permaneció callada.

En la opuesta acera habia una casa en obra. Sobre el luminoso azul del cielo destacaba el maderamen del andamiaje, formando con sus vigas, larguras y puntales, una complicada red de líneas negras manchadas acá y allá de cal, con alguna chaqueta colgada de un clavo y alguna sogá pendiente que agitaba el aire. Delante del andamiaje alzabase la valla, hecha con tablones viejos de pino llenos de carteles multicolores. Cerca de la valla habia un carro de yesero, con sus sacos vacíos amontonados junto á las ruedas; las mulas tenian bordas del pescuezo los taleguillos, por cuyos cordones se escapaba un poco de paja á cada respolado de las bestias, y el carretero dormía á pierna suelta tendido boca arriba en la sombra que proyectaba el carro. Entre las mulas y la valla, sentados sobre unos ladrillos hacinados, se veian una mujer y un hombre, entre los cuales humeaba un hondo plato de ribete azul cargado de doradas patatas y amarillentos garbanzos. La mujer era jóven, bonita, limpia, un tipo madrileño inteligente y picaresco, con los ojos pardos tirando á negros, el pelo castaño traído sobre la frente en complicados rizos, la sonrisa entre burlesca y cariñosa; tenía el pañuelo de seda caído sobre la espalda, y á su lado, sentado sobre el manto hecho dobleces, habia un niño que alargaba hacia ella de cuando en cuando las manitas.

El hombre era jóven, de figura vulgar, pero guapo y buen mozo; tenia la blusa, el pantalón de lienzo y la gorra salpicados de gotas de cal, alguna

de las cuales esmaltaba también su faz morena y su bigote negro. Cada vez que se llevaba la cuchara á la boca, el niño le seguía el movimiento con los ojos, y él miraba alternativamente á la mujer y al pequeñuelo, como si quisiera partir entre los dos el alma. La luz brillante de un día claro y ardoroso envolvia el grupo, y de su conjunto, vulgar y tosco, se desprendia una poesía dulce y enérgica, formada con el triple encanto de la hermosura, la honradez y el trabajo. Cuando quedó vacío el plato de garbanzos, la mujer sacó de la cesta que junto á sí tenia un enorme racimo de uvas negras, y el hombre se levantó un momento para descolgar el botijo que pendia de un clavo junto á la puerta de la valla; después encendió un pitillo, cogió al muchacho y se la puso sobre las rodillas, riéndose con él alegre y francamente mientras el pequeñuelo pagaba los mimos con sonrisas. Ella, entre tanto, recogió en la cesta el plato, las cucharas de palo y lo que quedó de la libreta; se puso el manto, se anudó al cuello con graciosa desenvoltura el pañuelo de seda, echó á un perro las sobras y permaneció inmóvil, callada, contemplando al hombre, y al niño con una mirada hermana de las que el padre prodigaba al hijo... De pronto se oyó sonar una campana; otros trabajadores se fueron acercando, y otras muchachas se alejaron por la bocacalle inmediata.

Entonces la mujer se cogió de un brazo la cesta, cogió al niño en el otro y se lo presentó al padre para que le besara; pero él, agarrándola por el manto, la llevó al interior de la valla, miró en torno, y observando que nadie les veia, la atrajo hasta su pecho y la besó. Después se metió en la obra, y ella, volviendo la cara hasta desaparecer tras una esquina, se alejó con el chiquillo en brazos.

Mientras Clara estuvo con el rostro pegado al vidrio siguiendo todos los movimientos de aquel grupo, Lorenzo no cesó de mirarla, y cuando se apartó del balcon advirtió dibujado en sus facciones el esfuerzo que hacia para no llorar.

—¿Qué damos—la dijo—en que acepta usted, ¿verdad?

—Sí—repuso ella con la voz apagada; y se separaron en seguida.

Cuando á la tarde se reunieron para comer, Lorenzo notó que Clara tenia los ojos muy brillantes y los párpados algo irritados como de haber llorado mucho.

No cabe descripcion más acabada en objetos, en personas, en acciones y en conjunto.

Pues como ésta, tiene La hijastra del amor muchas, y todas ellas dignas de Dickens, por su verdad; de Daudet, por su tersura, y de Zola, por su estilo.

Pero este artículo se hace largo, y además estoy hablando de un libro, que quizás el lector no conoce.

La ruego que lo compre, porque, si no, no vamos á entendernos en lo sucesivo, y nadie podrá saber si tengo razon ó no, á propósito de lo que sobre La hijastra del amor diga.

A comprarlo, pues, y luego hablaremos.

La hijastra del amor es un ejemplar de lujo que honra la imprenta de EL CORREO.

Cuando Vds., queridos lectores, hayan comprado y leído el libro, critiquenlo.

¡Hasta entonces, ó mejor dicho, hasta el segundo artículo! Pues la produccion del Sr. Picon merece los honores de la alabanza, y... también los de la protesta.

Por supuesto, creyendo yo siempre, con respecto á crítica contemporánea, lo que Manzoni con respecto á la gloria de Napoleón.

¡Al posterí la varda sentencia!

R. RODRIGUEZ CORREA.

AL MENUDEO.

Las elecciones en Bélgica.—Crisis ministerial.

Bruselas 11.—Se asegura que el rey de los belgas ha resuelto llamar al Sr. Bernier para encargarle de la formacion de un ministerio de individuos del partido católico.

Bruselas 12.—Ayer noche ocurrieron nuevos desórdenes en esta capital.

Los ánimos están muy sobrecitados.

Una turba profiriendo gritos contra el clero, invadió una librería católica, destrozándolo todo y arrancando un escudo pontificio que figuraba en la muestra.

Bruselas 12.—Ayer presentó la dimision el ministerio á consecuencia del resultado de las elecciones.

Se cree que hoy mismo quedará formado el nuevo gabinete católico.—Fabra.

Envenenamiento.

Los vecinos de la casa núm. 10 de la calle de Marconel dieron parte anoche á una pareja de guardias de Seguridad de que los inquilinos del cuarto bajo de la citada casa se habian puesto repentinamente enfermos después de comer.

Avistado que fué un médico, declaró éste que los enfermos se hallaban envenenados. Registrados los cacharros donde se habia cocido la comida, se encontró en ellos residuos de pomada de belladona.

Los intoxicados, que eran un matrimonio, dos niños de corta edad, hijos de éste, y un hermano del marido, de oficio albañil, fueron conducidos á la Casa de Socorro, donde, gracias á los auxilios de la ciencia, seguian esta madrugada en un estado relativamente satisfactorio.

Ruiz Zorrilla.

París 11.—Dícese con referencia á noticias de las autoridades francesas, que el Sr. Ruiz Zorrilla se halla actualmente en Londres, y no en París. Certe como han indicado algunos periódicos.—Fabra.

Ocurriencias.

En la estacion del Mediodía se fracturó un pié un operario á consecuencia de habérselo caído una barra de hierro; en la calle de los Santos rieron dos sugetos, resultando herido uno de ellos de arma blanca; en la Corredera Baja de San Pablo, número 37, se cometió un robo de varias repas; un niño de corta edad, que estaba perdido en la plaza de Matute, fué conducido á la Casa de Socorro del distrito del Centro, y finalmente, en la calle de Esparteros se fueron robados 40 duros, por un procedimiento que solo pueden usar las mujeres, á un teniente coronel de reemplazo, vecino de Guadalupe.

—Durante las doce últimas horas fueron detenidas 22 personas por diferentes faltas.

Detencion del príncipe Victor.

Londres 11.—El Times supone que la renta que se ha constituido el príncipe Victor Napoleón, procede del donativo espontáneo de diez diputados bonapartistas, cada uno de los cuales se ha comprometido á entregar 4.000 ancos al año.—Fabra.

Academia Española.

Se reunió anoche bajo la presidencia del señor marqués de Molins, habiendo acordado que el señor Catalina publique en su coleccion de clásicos

castellanos las poesías del ilustre venezolano don Rafael Maria Baralt, con un prólogo del Sr. Canete, y que en el próximo tomo de «Memorias» saiga á luz la biografía del marqués de San Gregorio, escrita por dicho Sr. Baralt, así como la ingeniosa carta en bable de D. Apolinario Rato.

El Sr. Fernandez Guerra (D. Aureliano), presidente de la comision de etimología, participó que en la junta celebrada por la mañana habia concluido la comision las etimologías correspondientes á las palabras que comienzan con T, R, y que en la sesion próxima terminará esta letra.

Anunció también que á principios de Octubre estará dispuesto para publicarse el Diccionario de la Academia, y ésta felicitó por ello á la comision.

Viéronse papeletas de los Sres. Saavedra, Balaguer y Villabrille, habiendo sido objeto de diversos pareceres la voz tarlatan, que al fin no ha sido incluida en el diccionario; de la de impronta, que se admitió con mucha contradiccion; y la de triquina, que fué también admitida, condenándose la palabra trichina, que dicen con error las personas que ignoran su etimología, por leerla así escrita en italiano; pero que en español debe pronunciarse de la otra forma.

La Iglesia en Alemania.

Berlin 11.—El Parlamento alemán ha aprobado una proposicion del Sr. Winthorst aboliendo la ley que destierra ó expulsa á los sacerdotes católicos que ejercen funciones eclesiásticas sin cumplir algunos requisitos legales.—Fabra.

Por el juego.

Desde que principió la temporada de invierno, van cometidos en Mónaco treinta y dos suicidios de jugadores que habian perdido toda su fortuna. El último ha sido el de un doctor suizo, á quien no quedó dinero ni aun para regresar á su país.

Otra explosion por la dinamita.

Genova 12.—Durante la noche última se han oido tres fuertes detonaciones producidas por la voladura de un artefacto cargado de dinamita.

El hecho ha ocurrido cerca de la iglesia de la Inmaculada Concepcion.

Afortunadamente no hay que deplorar ninguna desgracia.

Hasta ahora no se han descubierto los autores de este criminal atentado.—Fabra.

Tribunales.

Ante la seccion cuarta de la audiencia se verificará mañana á la una la vista pública de la causa instruida con motivo de la muerte del conocido republicano el ex diputado á Cortes D. Emigdio Santamaría.

El hecho, como recordarán nuestros lectores, ocurrió á fines de Julio de 1882, y preocupó mucho la atencion pública, no solo por lo horrible del crimen y las circunstancias de la víctima, sino por el misterio en que apareció envuelto.

Hasta 14 individuos fueron procesados en esta causa, resultando al fin como único autor del asesinato y el robo, convicto y confeso, Eustaquio Martínez y Martínez, que tiene veintin años, y es natural de Lorca (Guadalajara).

Está sentenciado en primera instancia á la pena de muerte, y el fiscal de la audiencia pide la confirmacion de esta pena.

Ha reventado en el Havre el cañon de 240 milímetros que estaba sometido á experiencias definitivas de tiro. Esta pieza, la mayor que la marina francesa posee, estaba destinada á las baterías de costa y se carga con 55 kilogramos de pólvora. Al quinto tiro se desprendió la culata y entró dos metros en el terraplen, mientras el cañon caía á la playa desde una altura de 15 metros. Todas las casas vecinas se han quedado sin vidrios. Hay dos heridos leves.

El Sr. Cos-Gayon leerá el sábado en el Congreso los presupuestos de 1884-85.

Así lo dice La Correspondencia.

Dícese que la combinacion de gobernadores quedará ultimada muy pronto.

Argel 11.—La escuadra francesa de evoluciones ha salido hoy de Merselkibir con rumbo á Tánger.

París 11.—Tres batallones del ejército del Tonkin han recibido la orden de regresar á Francia.

París 11.—El andarín español Sr. Correa se propone recorrer el domingo proximo la distancia de 78 kilómetros que separa á Beauvais de París en el espacio de nueve horas.

Dícese que se han cruzado muchas apuestas sobre el resultado de esta carrera.

Nueva York 12.—El candidato demócrata para la presidencia de la República de los Estados Unidos señor Tilden, ha renunciado á su candidatura.—Fabra.

Dice La Correspondencia que el Sr. Romero Rueda ha resuelto ya redactar en el interregno parlamentario tres proyectos de ley, sobre procedimiento electoral y sobre reforma de las leyes provincial y municipal.

Los 19 aspirantes aprobados para ingresar en la Escuela naval flotante deben presentarse en ella el 1.º de Julio próximo.

Se extiende mucho la idea entre los conservadores de mantener la legislacion actual de imprenta. Así lo vemos en La Correspondencia.

La junta directiva del Circulo de la Izquierda ha acordado que la general extraordinaria para discutir la proposicion del Sr. La Guardia, en que se excita á la primera para que ponga de manifiesto al duque de la Torre la conveniencia de que en plazo breve se convoque á la asamblea general del partido, se verifique el sábado 14.

El antiguo y laborioso empleado de la direccion de la Denda, D. Ignacio Sirvent, ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase de la administracion de Filipinas.

Segun dicen los periódicos de Jerez, el sábado á las ocho de la mañana, serán ejecutados los sentencias de La Mano Negra que no fueron intuladas en Consejo de ministros.

Los verdugos encargados de la ejecucion son los de las audiencias de Burgos, Madrid y Alcala.

Del reconocimiento practicado en los puentes de la línea férrea de Zaragoza en el trayecto de Madrid á Alcalá de Henares, segun anunciamos hace algunos dias, ha resultado que se encuentran en el mejor estado de conservacion y seguridad, sin que haya ni el menor asomo de peligro para el tránsito.

Así consta ya oficialmente en la direccion de Obras públicas del ministerio de Fomento.

En el hotel nombrado Brackett House de Chester (Estados Unidos) se hospedan el príncipe Tamashino del Japon y su comitiva, quienes según hemos dicho resultaron con lesiones de mayor ó menor importancia en el choque de dos trenes del ferro-carril Central.

El príncipe y sus acompañantes fueron extraidos de un coche aplastado, por un agujero cortado en el techo de éste. El príncipe sufre una ligera fractura

ocasionada por una herida que recibió en el antebrazo.

Erupciones del Krakatoa.

Comisionado por su gobierno, M. Verbeek, ingeniero de minas de Batavia, ha escrito una notable Memoria explicando la erupcion del Krakatoa en los dias 26, 27 y 28 de Agosto de 1883.

Los fenómenos volcánicos se iniciaron el 20 de Marzo por la entrada en erupcion súbita del Perawatan, el pico menos elevado de los tres de la isla. Las erupciones continuaron con intensidad variable, alternadas con intervalos de reposo, hasta el 26 de Agosto en que entró tambien en actividad el cráter del monte Danan.

Este día aumentó mucho la intensidad de las erupciones, alcanzando su maximum á las diez de la mañana siguiente. Fueron despues disminuyendo hasta desaparecer por completo el 28 á las seis de la mañana.

En los dias 26 y 27 se oyó casi sin interrupcion un ruido sordo, semejante al que produce el trueno lejano. Las explosiones propiamente dichas iban acompañadas de relámpagos breves, comparables á fuertes cañonazos, mientras que las detonaciones más violentas eran aún mucho más breves y estruendosas.

Krakatoa ocupaba en otro tiempo una extension de 33,5 kilómetros cuadrados; pero en la actualidad, a causa de sucesivos hundimientos, no mide más que 15 kilómetros cuadrados. Correspondiéndose con la parte del Krakatoa que ha desaparecido, hay ahora un mar profundo, en el cual baja la sonda con frecuencia á 200 metros, y en algunos puntos hasta 300. Los productos de la erupcion están constituidos casi en su totalidad por piedra pómez. Verbeek calcula, del modo más aproximado posible, que la cantidad de materias sólidas arrojadas fué de 18 metros cúbicos. La altura de proyeccion en las erupciones más violentas del 27 de Agosto fué muy considerable.

Llama la atencion que mientras el ruido causado por las erupciones del mes de Mayo se oyó en la direccion NO. y á distancias de 230 y hasta 270 kilómetros, las erupciones de Agosto han sobrepujado á cuanto se conocia en el particular. Las detonaciones volcánicas de Krakatoa se oyeron en Ceilan, Birmania, Manila, Nueva-Guinea y costa occidental de la Australia, de suerte que el ruido se percibió á una distancia de 3.333 kilómetros. Aparte de las vibraciones sonoras, se produjeron en el momento de las explosiones ondas aéreas que no se han manifestado por sonidos, pero sin dejar por eso de producir efectos notables. Las erupciones más fuertes fueron en número de cuatro y tuvieron efecto el 27 de Agosto. La más violenta de todas fué la explosion de las diez y cinco minutos (tiempo de Batavia). Partió entonces del Krakatoa una onda aérea que, alrededor de este punto como polo, se extendió anularmente por la superficie del globo, cuya circunferencia entera recorrió tres veces y cuarto.

Por último, las erupciones, que primeramente se habian verificado encima del mar, se hicieron submarinas, probablemente hácia las diez de la mañana del 27 de Agosto; estas últimas parecen haber sido precedidas del hundimiento de la parte septentrional de la montaña, hundimiento de una masa que evalúa Verbeek en un kilómetro cúbico, por lo ménos.

Un último é importante fenómeno á que ha dado origen la erupcion, es la produccion de enormes olas que, cubriendo las costas bajas del estrecho de la Sonda, destruyeron multitud de *campesinos* y costaron la vida á más de 35.000 personas. La ola mayor subió en las localidades estudiadas por Verbeek hasta una altura comprendida entre 15 y 35 metros, segun los lugares, su distancia al Krakatoa y el escape de la costa, propagándose hasta las mismas costas de Francia.

A partir del 28 de Agosto no ha dado nuevas señales de vida el volcan; sin embargo, parece que tuvo efecto una última erupcion submarina hácia el 10 de Octubre. Se correspondiera con una onda líquida bastante fuerte que llegó á eso de las diez á Zikawanzé, única onda tambien que se ha observado desde el 28 de Agosto de 1883.—R. Alvarez Sereix.

Curacion de la rabia.

Los periódicos franceses hacen grandes elogios del último informe de M. Pasteur, ante la Academia de Medicina. De este informe tomamos estas conclusiones:

«No tengo la pretension—dice—de haber encontrado el microbio de la rabia; pero lo encontraré. Para esta enfermedad empleo un método distinto del aplicado al carbunco y otras enfermedades análogas. En el carbunco, por ejemplo, tomo el microbio carbonoso, le conservo en frascos especiales, disminuyendo su cantidad activa, y la inculco en los animales, curándolos ó preservándolos.

A la rabia aplico otro sistema experimental. Habia observado que el virus rábico perdía su fuerza en unos animales y la aumentaba en otros; en el conejo, por ejemplo, adquiere gran intensidad y se atenúa mucho en el mono. En consecuencia, he sacado virus del conejo de un perro muerto de rabia; le he inculcado en un primer mono que ha muerto onseguida; el virus de éste, ya atenuado, lo he transmitido á un segundo mono, y el de éste á un tercero, que me ha proporcionado virus de inocuidad casi completa; este último virus he vuelto á inculcarlo en un conejo y ha recobrado fuerzas que han seguido aumentando en un segundo, un tercero y un cuarto, hasta llegar á la fuerza maxima.

Ahora bien; mi sistema para curar ó preservar de la rabia, es hacer al animal ó al hombre refractario al mal. A un perro le hago tres inculcaciones del virus de mis conejos, empezando por el grado más débil hasta llegar al máximo. Si despues inculco la rabia de un perro cualquiera al que ha sido tratado de aquella suerte, no se contagiará por ser refractario.

Es una vacuna preventiva, tan preventiva, que el animal no sometido á este tratamiento, sucumbe infaliblemente. Pero mi descubrimiento va más allá: inculco la rabia en dos perros; dejo al uno abandonado y al cabo de cierto tiempo, rabia; tomo al otro, le hago inculcaciones sucesivas de virus de diferentes grados, y el segundo perro, ó cura si estaba inficionado, ó no contrae la enfermedad: es refractario.»

EDICION DE LA NOCHE.

Segun nos escriben de Irún, en el tren exprés del día 10 llegó á aquella villa fronteriza el excelentísimo señor general D. Arsenio Martínez Campos, esperándole un numeroso público en el anden de la estacion.

Despues de un frugal almuerzo, y acompañado de sus ayudantes y una escolta de diez ginetes, salió á caballo para recorrer todos los límites franceses y navarros hasta Pamplona, pasando por Vetz, Santisteban y demás pueblos donde en otra época dejó gloriosos relictos.

Los periódicos de la mañana, preferentemente se vienen ocupando del singular discurso del señor Posada Herrera.

Los democráticos todos, cierran contra él con toda clase de sarcasmos.

El *Imparcial* censura su actitud y declaraciones. La *Izquierda Dinástica* dice que no habló en nombre del partido.

El *Eco Nacional* lo trata con muy poca caridad. En cambio *La Integridad de la Patria* dice que todo lo ocurrido no tiene más que una importancia personal, «pues el Sr. Posada Herrera formuló declaraciones que sin duda alguna recogerán los fusionistas para intentar nuevas divisiones en la izquierda, á la cual no pertenece el Sr. Posada, aunque esté ligado á ese partido por haber presidido el gobierno antecesor del actual.» ¡Qué tramoya tan burda!

Tambien era objeto de comentarios amargos en los círculos izquierdistas, el hecho de que á la reunion convocada ayer en casa del Sr. Becerra, no concurrieran más que los Sres. Montero Rios, Lopez Dominguez y Linares Rivas, los cuales, despues de esperar un poco, se retiraron mal humorados, quedando, sin embargo, en que va que no querian hablar los Sres. Montero Rios y Linares Rivas, habiaria el Sr. Becerra lousumiendo turno, y para alusiones, el general Lopez Dominguez.

Parece que el Sr. Campoamor se excusó ayer de encargarse de la redaccion del dictámen al Mensaje, y que en su lugar lo redactará el marqués de Viana. El debate en el Congreso creese principiará el martes ó miércoles.

El Sr. Elduayen se encuentra ligeramente enfermo.

Es probable que el presidente del Consejo de ministros salga de Madrid este verano en la segunda quincena de Julio. El ministro de la Gobernacion permanecerá en Madrid todo el verano. El de Fomento será probablemente el designado para acompañar á la Côte.

En la sesion de mañana se discutirá el acta de Albuñol, que será combatida por el Sr. Moret, que mañana llega de regreso de un viaje á Paris.

Varios periódicos se fijan en el hecho de haberse abstenido ayer en la votacion el marqués de Novalliches.

Tanto disgusto hay entre algunos hombres de la izquierda por el discurso de ayer del Sr. Posada, y por haber llamado intruso al rey D. Amadeo, que es posible se reproduzca en el Senado.

No se ha celebrado hoy, por la solemnidad del día, Consejo con S. M.

Dicen los periódicos de Barcelona que el martes á las ocho de la mañana, presentáronse en una de las habitaciones de la casa núm. 7 de la calle de Picalqués, un inspector y varios agentes de orden público, con objeto de capturar al teniente retirado D. Antonio Arilla; pero éste, al ser intimado por aquellos para que se diera á prision, suicidóse disparándose un pistoletazo que le levantó la tapa de los sesos. Por disposicion del juzgado fué conducido el cadáver al hospital de Santa Cruz.

Cuartos desahquilados.

Resulta de datos oficiales muy recientes que hay en Madrid 16.000 cuartos desahquilados, y expedido el permiso para alquilar las 184 casas en construcion, que será á fines de Junio corriente, podrá el vecindario disponer de 3.630 habitaciones más, segun cálculo, á primeros de Setiembre. No creciendo el vecindario sino en la proporcion gradual hoy existente, Madrid podrá disponer de más de 22.000 cuartos, en su mayor parte baratos; es decir, de 30 á 40 pesetas mensuales una mitad y de este tipo á 10 y 15 pesetas una quinta parte. Además, hay en el ayuntamiento más de 700 solicitudes para nuevas construcciones y proyectos para las barriadas de obreros.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ha muerto anoche, á las once, la señora doña Amalia Solano de Clavijo, habiéndose esta tarde, á las cinco, verificado la conduccion del cadáver á la sacramental de San Isidro.

A su esposa y á sus hermanos enviamos nuestro sentido pésame.

Han fallecido:

En Alicante, el comandante retirado y teniente de navio D. Vicente G. Labandeira y Caballero.

—En Barcelona, D. Alberto Escobos.

—En Huesca, doña Vicenta Ramon y Nogués y doña Teodora Calleja y Gualart.

Mañana viernes, de tres á cinco de la tarde, se vacunará directamente de la ternera en el Instituto de vacunacion del Estado, Goya, 14, barrio de Salamanca.

El periódico *El Diluvio* de Barcelona hoy recibi de publica esta carta:

«Carcel Nacional de Barcelona, 10 Junio 1884.—Muy señor mio y distinguido director: Teago el disgusto de comunicarle á Vd., por sí Vd. se sirva trasladarlo al periódico de su digna direccion, que en el día de hoy se me ha obligado por el director interno de esta cárcel, señor Mata, á retratarme en la galería de criminales que existe en estas cárceles, siendo inútiles mis protestas de ser un preso político.—Baldomero Castellote.»

Todos los periódicos liberales de provincias vienen alabando mucho el discurso del Sr. Cuesta en el Senado.

Los senadores que en la anterior situacion votaron con el Sr. Sagasta, y que ayer dieron sus votos al Sr. Cánovas, son los Sres. Pröndergast, Fabié y Puig.

Los izquierdistas que votaron en contra, fueron los señores duque de la Torre, Beranger, Merelo, Comas, Leon y Llerena, Oviedo, Garcia Torres, Fernandez de las Cuevas, Rojo Arias, Seoane, Polo, Alfonso, Montero Telling, Rivera y España; total, 15.

Votaron tambien en contra los Sres. Posada Herrera, Ruiz Gomez, Suarez Inclán, Gallostra y marqués de Muros; total, 5, que hacen 20 de esta procedencia; el Sr. Güell votó tambien en contra como autonomista, y el Sr. Moyano como moderado, que hacen 22, y el resto hasta 66, son votos de los fusionistas.

El plazo de dos meses que debía comenzar en 1.º de los corrientes para recibir las informaciones relativas al cuestionario sobre la situacion de la clase obrera y reformas que deben adoptarse, se suspenderá probablemente para abrirse en 1.º de Setiembre próximo, á causa de lo avanzado de la estacion de calores que se aproxima.

Dios Mencheta en un telegrama al *Diario de Avisos de Zaragoza* que el martes corrieron en Madrid rumores revolucionarios sin fundamento, y algo de esto dice tambien hoy *El Globo*; pero nada habiamos oido sobre el particular.

El efecto del discurso del Sr. Posada Herrera entre los izquierdistas puede colegirse por estas líneas de *El Eco Nacional*:

«La izquierda, por boca de los Sres. Rivera y marqués

de Seoane, protestó ayer en el acto contra el calificativo de intruso que un virgo inútil que ha pretendido pasar por liberal, aplicó ayer á S. M. el rey D. Amadeo I.»

Y por estas otras de *La Izquierda Dinástica*:

—«¿Y qué opina el jefe?»

—«Que quiere Vd. que opinel hay cosas que por sabidas se callan.»

—«Pero yo creí que hubiese protestado de ciertas afirmaciones inapropiadas.»

—«No habia para qué.»

—«Pero su importancia política...»

—«Despues de lo que ha dicho en la sesion no tiene más importancia que la que pueda darle la utilidad que preste con sus servicios del momento.»

Así paga el diablo á quien bien le sirve.

Una comision de senadores y diputados asimilistas de Cuba, presidida por el Sr. Balaguer, ha estado esta tarde en la Presidencia conferenciando con el Sr. Cánovas sobre asuntos que afectan á la gran Antilla.

Aunque nada en concreto parece que se ha acordado, sin embargo el señor presidente del Consejo ha ofrecido á los comisionados mirar con interés todos los asuntos que á Cuba se refieren, habiendo manifestado que en el presupuesto de aquella isla, que empezará á regir en Julio próximo, se ha introducido ya una rebaja de dos millones de duros.

Por lo que hace á la enacion del cabotaje y otras, parece que ha dicho que como esta es una cuestion que envuelve varios intereses, conviene estudiarla con detenimiento, á cuyo efecto dice que piensa pedir una autorizacion á las Cortes para que, durante el interregno, pueda resolverla, armonizando diversos intereses.

Ignales manifestaciones ha hecho respecto de otros asuntos de interés general para la isla de Cuba.

Tambien han visto esta tarde al Sr. Cánovas una comision de señoras, otra de Barcelona, otra de Bilbao y el general Lopez Dominguez.

BALANCE DEL DIA.

Es natural, habiendo sido tan notable y singular y digna de meditacion, la sesion de ayer del Senado, que los periódicos se ocupen de ella con predileccion y que los círculos políticos continúen examinándola con interés; porque todo en ella es de estudio: el discurso del Sr. Moyano y su actitud, la oracion del Sr. Posada y sus declaraciones, el barullo dialéctico y moral del Sr. Cánovas en el exámen de la izquierda y los constitucionales, y sobre todo, y con preferencia, la fisonomia política de aquella Cámara, donde rápidamente se condensaron odios hasta ahora reprimidos.

En cuanto al discurso del Sr. Posada, ¿qué podría decirse de nuevo, despues de lo que ayer dijeron ya en son de protesta los Sres. Rivera y Seoane, y hoy repiten, sin duda con excesivo naturalismo, los órganos de la izquierda?

Ha sucedido lo que tenia que suceder. El concurso del Sr. Posada por la derecha, como el apoyo del Sr. Martos por la izquierda, como toda la génesis y todo el desenvolvimiento del partido honorariamente presidido por el señor duque de la Torre; todos los antecedentes, todos los motivos, todas las extravagancias y todas las pasiones que daban vida á esta agrupacion, se la daban por un modo arbitrario y convencional, sin nervio y sin base para resistir la obra del tiempo y del análisis, y de aquí la situacion creada, que hoy tan acabadamente describe *El Imparcial* por síntesis tan admirable, que desde las flaquezas electorales hasta el caos de los principios y de la conducta, todo realza y desfila en el notable artículo á que nos referimos, con unas tintas y una difusidad que verdaderamente hacen palidecer todos los cuadros que hasta ahora se habian dibujado con el propio objeto.

Por cierto, que hace *pendant* elocuentísimo el cuadro que hoy pinta *El Imparcial*, con el que ayer exhibió el Sr. Cánovas, en su ciego afán de oscurecer las cosas más claras, y de poner á la izquierda como modelo de partidos liberales y correctos.

El Sr. Cánovas que discurre con tanta lucidez y elevacion, cuando habla su razon fria, cómo desbarrió ayer llevado de la cólera de su temperamento!

Omitiendo deliberadamente lo que tantas veces ha dicho el Sr. Sagasta sobre las causas patrióticas que le movieron á abandonar la Constitucion de 1869, aceptando la del 76, una vez promulgada, le argua con aquellos recuerdos de los primeros años de la restauracion, y el propio tiempo pasaba por alto, que aún en estos tiempos, y mientras el señor Sagasta aspiraba en las Cortes al poder, el señor duque de la Torre permanecía retraído en su casa sin dignarse poner los pies en el Senado; lo cual marcaba tal diferencia, que aunque oculta á la conducta, era más grande que la que podía y pueda haber entre la Constitucion de 1876 y el Código de 1869.

¿Y aquello otro de tomar de la izquierda, para el efecto pérfido de la comparacion, el matiz más conservador y circunspecto, cuando aún estaban vibrando en el salon las palabras del Sr. Posada, referentes á su apartamiento del referido partido? ¿Pues no veía el Sr. Cánovas que, apartado este matiz, quedaban pujantes el más vivo del Sr. Lopez Dominguez, y el más radical del Sr. Martos? ¿Y aquellas diferencias bizantinas entre la letra y el espíritu de la Constitucion del 69, poniendo todo lo malo á los constitucionales y adjudicando todo lo bueno á los izquierdistas? ¿A quién va á convencer el Sr. Cánovas, que así son malos ciertos principios legislativos de la Constitucion de 1869, traducidos en leyes orgánicas, serán mejores elevados á la categoría de ley fundamental? ¿Por qué regla de tres, aquellas leyes orgánicas han de conservar el espíritu de la Constitucion de 1869, y una reforma constitucional en esta direccion, más extensa y más honda, además, habia de aventar el tal espíritu? ¿Qué barullo moral es este, y de qué libros de lógica ha sacado el Sr. Cánovas semejante dialéctica?

Así lo comprendió el Senado; y de aquí la frialdad y falta de persuasion con que escuchó toda esta parte de su discurso; y aun habria sido mayor la displicencia, si alguien hubiera recordado, que el Sr. Cánovas, por buscar un consonante que no podía encontrar, se estaba contradiciendo lastimosamente, pues dos años hace que los oradores de su partido y sus periódicos vienen diciendo, que conservadores y fusionistas no se diferencian apenas en nada; más aun, que los constitucionales son unos pseudo conservadores, y que á ellos les gustaba la izquierda, por ser un partido liberal de verdad, pujante, unido, disciplinado, correcto y verdadero.

¿Qué formalidad, pues, ni qué sinceridad, podía haber en todo el discurso del Sr. Cánovas?

Pero ya, hemos apuntado que todo esto, con tener su interés, es un detalle de la fisonomia moral que ostentó al Senado, evidentemente inclinado en su gran mayoría á la reaccion.

¡Con qué satisfacion paladeaba los desgraciados ataques del Sr. Moyano al señor duque de la Torre! ¡Con qué fruicion aplaudió al Sr. Posada Herrera cuando tuvo la mala inspiracion de comparar á D. Amadeo con José Bonaparte, calificando á ambos de reyes intrínsecos! Y sobre todo, ¡qué ira tan mal disimulada aquella que pasieron muchos senadores conservadores cuando el Sr. Rivera y el marqués de Seoane, volvieron por los fueros del derecho, de la verdad y de la historia!

No hay que hacerse ilusiones. Las pasiones se van condensando, y el menor suceso las condensará más. La tendencia del Sr. Pidal y la tendencia misma de los Sres. Moyano y marqués de Novalliches, cada día tendrá más partidarios en la Cámara alta; como los ganarán en el Congreso mismo, porque ¿qué vale el número gárrulo y sin ideales de que dispone el Sr. Romero Robledo al lado del nervio y del empuje y sentido político de los amigos del Sr. Pidal?

Estamos todavía al principio de esta situacion, y los espíritus superficiales creerán quizá que durará poco; pero no ha de pasar mucho tiempo, ni se ha de ver la futura luna de Enero, sin que antes, estos vagos celajes que hoy apenas oscurecen el cielo de la situacion, se cambien en nubes compactas y plomizas.

El espíritu de la restauracion ha estado dormido; pero sospechamos que empezará á despertar.

De la festividad del día hablamos por separado. El resultado de las elecciones en Bélgica ha ocasionado allí, como no podía ménos, un cambio de gobierno.

Mañana, en el Senado, actas de Valladolid, y en el Congreso las de Albuñol y de la Seo.

Bibliografía.

Ante el tribunal de Dios (poema), por D. Miguel de Llan y Eguzabal.

Acaba de publicarse y es la primera obra con que se da á conocer su jóven autor. La belleza del metro, que son décimas, y lo simpático de la composicion, hace que se lea con gusto este poema, por lo que no dudamos en recomendarlo á nuestros lectores.

El Sr. Llan siente y sabe expresar lo que siente con suma facilidad y delicadeza. Por ahí han empezado siempre los favorecidos de las musas, y esta ha sido una de las condiciones esenciales de los buenos poetas.

Se ha puesto á la venta, elegantemente impresa, una composicion titulada *Dos celos y dos almas*, original de D. Emilio Ferrari.

La composicion, recitada y aplaudida en el Ateneo en la velada en que el Sr. Ferrari dió á conocer su *Pedro Abelario*, tiene todas las bellezas de expresion y entonacion vigorosa, propia de su autor. Es un cuadro histórico, que deben leer todos los aficionados.

Hemos revisado el cuarto tomo de la Biblioteca Judicial y primero de las Jurisdicciones Especiales, debido á la pluma de D. Eduardo Alonso Colmeneros.

Trata el título primero de la refundicion de los fueros especiales en el ordinario, y comprende el estudio del decreto de 6 de Diciembre de 1868, y de todas las leyes de Enjuiciamiento que determinan la competencia de los tribunales del fuero comun.

Trata el título segundo de la jurisdiccion eclesiástica y para determinarla estudia las potestades que rigen el mundo católico, los límites que las separan de la potestad temporal; expone y comenta el Concordato de 16 de Marzo de 1851; todas las leyes, bulas, breves y letras apostólicas referentes á la jurisdiccion especial de las ordenanzas militares; á la jurisdiccion castrense, á los privilegios de la Real capilla y de la Real Capilla y hospital de Italianos, y á las atribuciones de la Rota de la Nunciatura.

Esta simple exposicion de las materias contenidas en este tomo primero de la obra, dan una idea de su utilidad, bajo el punto de vista práctico, y de su interés, bajo su aspecto histórico y doctrinal.

Metódica, completa de antecedentes y bien servida de comentarios, tal es la calificacion que nos merecen á primera vista el tomo 4.º de la *Biblioteca Judicial*.

Bolsin.

A las cuatro y media.—El cambio de la deuda perpetua interior viene á ser el mismo de anoche; esto es, 61'65 á fin del corriente mes.

A este cambio se han hecho á primera hora, segun tenemos entendido, una ó dos operaciones.

Pero como el domingo último, no ha habido concurrencia en el círculo de liquidacion, porque ni el día la permite, ni el número y urgencia de los negocios lo reclamaban.

Temperatura.

La temperatura de hoy á la sombra, segun las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente:

A las ocho de la mañana, 15' centígrados sobre 0.

A las doce de la misma, 24' idem sobre 0.

A las cuatro de la tarde, 21' idem.

La mínima fué de 26' idem.

La mínima, de 10' idem.

El barómetro marca 709 milímetros, tiempo variable.

Cultos.

Santo de mañana.—San Antonio de Pádua.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Capuchinas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde procesion y reserva.

Terminan las novenas de San Antonio de Pádua, y serán oraciones:

En San Antonio de los Alemanes, el Sr. Cuevas por la mañana y D. Francisco Luis Mendez por la tarde.

En la Florida, el Sr. Uribe y el Sr. Garamendi.

En San Martin, el Sr. H dalgo y el Sr. Flores.

En San Justo, el Sr. Gonzalez y el Sr. Valdepeñas.

En San Millan, el Sr. Alia y el Sr. Flores.

En Monserrat, el Sr. Ballesteros y el P. Gavin.

En San Lorenzo, el señor cura.

En el Olivar continúa la novena al Sagrado Corazon de Jesús, predicando por la tarde el P. Carlenis.

En la Visitacion id., predicando por la mañana el padre Lopez.

En San Pascual id., predicando por la tarde el padre Gavin.

En las Salesas (Chamberí) id., id., el Sr. Guizars.

En San Marcos, id., id., el Sr. Vigier.

Especiáculos para mañana.

Alhambra.—29 de abono.—Turno 2.º.—A las nueve. *Il re di quadri* (el rey de oro).

Príncipe Alfonso.—Turno 3.º.—A las nueve.—*La Calandria*.—*La fiesta de las lámparas* (bailé nuevo).—*Miss Leon*.—*Pipelet* (segundo acto del baile).

Circo de Francia.—A las ocho y media.—*Soirée de moda* en la que debatirán los hermanos Ferrando, acompañados el domador South con su jaula de leones amanzados, los elefantes, Mlle. Oruan y otros principales artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—A las nueve.—*Escogidos y variados ejercicios* por los principales artistas, terminando la funcion con los extraordinariamente aplaudidos cuadros de los señores *Spini*.

Imprenta de El Correo, á cargo de F. Fernandez Calle de San Gregorio, núm. 8.

**BOCA MENTHOLINA DENTIFRICA BOCA**

Elixir Aleman del Dr. GUTLER  
Importado y preparado por el  
**DR. ANDREU, DE BARCELONA**

**BOCA** para la **BOCA**

VIRTUDES RECONOCIDAS Y POSITIVAS DE ESTE ELIXIR  
1. **Calma** el dolor de muelas por fuerte que sea y detiene las cáries.  
2. **Limpia** la boca de cuerpos extraños y quita el sarro.  
3. **Emblanquece** los dientes y dá brillo al esmalte.  
4. **Aromatiza** y pone fresca la boca quitando la fetidez del aliento.  
5. **Cura** la terrible enfermedad del escorbuto por crónica que sea y  
6. **Fortalece** los dientes y muelas dando vigor á las encías.

Es además el específico más elegante, confortable y económico. Cada frasco tiene 130 gramos de Elixir, lleva un capillo para los dientes y vale solo 10 reales.  
La Mentholina en polvo aumenta el embellecimiento y blanqueza de los dientes.

Se venden en todas las buenas Farmacias de España y Antillas.

# REVISTA DE ESPAÑA

Esta notable publicacion, que cuenta diez y siete años de existencia, ve la luz pública los dias 10 y 25 de cada mes, en cuadernos de 160 páginas, ó más cuando lo exige la indole de los trabajos coleccionados.

## PRECIOS DE SUSCRICION

**Madrid:** un mes, 4 pesetas; tres meses, 11; seis meses, 22; un año, 40.  
**Provincias,** pagando por medio de comisionado: un mes, 5 pesetas; tres meses, 13,75; seis meses, 27,50; un año, 45.  
**Ultramar y extranjero:** un mes, 6 pesetas; tres meses, 17,50; seis meses, 32,50; un año, 60.  
**Américas:** tres meses, 22,50 pesetas; seis meses, 40; un año, 75.  
**Portugal:** tres meses, 15 pesetas; seis meses, 27,50; un año, 50.  
**Provincias,** pagando directamente en letras del Giro Mútuo ó de fácil cobro: un mes, 4,50 pesetas; tres meses, 12,50; seis meses, 25; un año, 42.—  
Un número suelto, 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias.

## CENTROS DE SUSCRICION

**Madrid.**—En las librerías de Bailly-Bailliére, plaza del Principe Alfonso; Fé, Carrera de San Jerónimo; Leocadio Lopez, Cármen; Cuesta, Carretas; San Martín, Puerta del Sol, y Murillo, Alcalá, 7.  
**Provincias, extranjero y Ultramar,** en casa de los señores corresponsales. Se admiten anuncios á precios convencionales en la Administracion de la Revista, Justiniano, 6, principal izquierda.

# ESPAÑA

## SUS MONUMENTOS Y ARTES.—SU NATURALEZA É HISTORIA

Obra escrita por los señores D. Emilio Castelar, D. Pedro de Madrazo, D. Manuel Murguía, D. Francisco Pi Margall, D. Pablo Pierrer, D. José Maria Cuadrado, etc., con un prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo.

### EDICION DE GRAN LUJO.

Profusamente ilustrada con ricos grabados, grabados al boj, dibujos á pluma, holiografías y cromolitografías, reproduccion del natural de los tipos característicos de España, sus principales monumentos, paisajes, cuadros, joyas, mobiliario, armas, trajes y demás objetos suntuarios y artísticos.

Esta obra consta de 17 á 20 tomos, repartidos por cuadernos semanales de 100 páginas á reales.

**Puntos de suscripcion.**—Barcelona: En casa de los editores DANIEL CORTEZO y compañía, Ausias March, 95, y principales librerías.—Madrid: En las principales librerías, centro de suscripciones y en la «Gaceta de los Caminos de hierro» Magdalena, 6, principal.—Provincias y Ultramar: En casa de los señores corresponsales de la Biblioteca «Arte y Letras.»

# GRANDES VIVEROS DE ARBOLES DE SOMBRA Y ADORNO

Plátanos orientales muy bien formados, de cuatro años y cuatro metros de altura, á 4 rs. uno.  
Idem de tres años y tres metros, á 3 rs.  
Lombardos de gran desarrollo, como puede observarse en ejemplares que hay inmediatos al vivero: plantones de tres años y tres metros, á 3 rs.  
Fresnos de id. id., á 3 rs.  
Idem menores, á 2 1/2 rs.  
Piramidales de tres metros, á 1 1/2 rs.

**Arboles de mayor tamaño**  
para formar inmediatamente alameda, á precios convencionales.  
Tambien hay plantas de magnolias grandifloras.  
Dirijanse los pedidos al administrador de la fábrica de harinas de Las Caldas, de Besaya.  
Embalaje de cuenta del comprador, puestos sobre wagones en Las Caldas.

# ROYAL

## COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

LONDRES Y LIVERPOOL  
Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º de Octubre de 1873.—Capital efectivo, primas y reservas: 467.333.000 rvn., contra rvn. 452.854.258'75 el año anterior.

**SE ALQUILA**  
Un gran local á propósito para almacenes cerca de la Puerta del Sol. Razon, Arenal, 20, Almacén de Música.

**ESTÓMAGO**  
Quien quiera curarse científicamente cualquiera afeccion sin salir de su casa, escriba al Administrador de La Salutifera de Blacone, Plaza del Callao, 17, Madrid, y gratis se le convencerá.

**DENTICINA INFALIBLE**  
Lo saben todas las madres. Ni un solo niño muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, respárala la baba, extingúe diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. P. Izquierdo, Madrid. Pontejos, 6, botica, y en todas las boticas y droguerías de España.  
Se vende papel por avos en la administracion de este periódico

**VIUDA DE REDON**  
3—CALLE DE SANTA CLARA—3  
**SANTANDER**

Destruido por las llamas el antiguo y acreditado hotel que llevaba este nombre, sus propietarios, solicitan siempre por atender á su numerosa y escogida clientela, han abierto provisionalmente en la calle de Santa Clara, 3, un nuevo establecimiento, en el cual encontrarán aquella, sin ofrecimientos pomposos, el mismo trato que por tantos años les ha valido la preferencia de su favorecedores.

**SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjeros.  
Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.  
Oficinas: Príncipe, 27, principal. Madrid

DISCURSOS Y ARTICULOS POLÍTICOS DE  
**DON JOSÉ LUIS ALBAREDA**  
CON UNA CARTA-PRÓLOGO DEL EXCMO. SEÑOR DON JUAN ALVAREZ DE LORENZANA  
Véndese esta obra en la librería de Fé, carrera de San Jerónimo, 2, y en las principales librerías de Madrid y provincias, á los precios siguientes: Madrid, 7'50 pesetas enústica; encuadernado á la inglesa, 10 pesetas; Ultramar, 15 y 20 pesetas respectivamente.

**JARDIN DE CAPUCHINOS**  
GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA VALENCIA

Completa y variada coleccion de frutales (200 variedades). Preciosas plantas de estufa é invernadero, propias para adornar salones.  
Arboles de sombra, arbustos de adorno y plantas de aire libre.  
Renombradas colecciones de claveles y rosales (800 variedades).  
Eucalyptus glóbulos para grandes plantaciones.  
Plantaciones de parques, paseos y jardines.  
Precios sin competencia. Embalajes gratis.  
Acaban de publicarse tres catálogos para 1884 de las diversas especialidades del establecimiento, y se remiten gratis á quien los pida.

Curacion infalible de  
**LA TOS**  
por crónica y rebelde que sea, con las nuevas  
**PASTILLAS PECTORALES DEL DR. MARQUÉS**  
¡Probadlas y las bendeciréis!  
De venta en su farmacia y laboratorio, calle del Hospital número 130, Barcelona.—Caja, 6 rs.—Por correo, 7 rs.—En Valladolid: Dr. Mariano Perez Minguez y D. E. Alonso Ojea.

**BAÑOS DE MAR DE HUELVA**

Poblacion la más sana de España, segun datos estadísticos.  
Temperatura media máxima durante el verano, 28,60 centígr.  
Temperatura media mínima durante el verano, 16,80 id.  
Temperatura media durante el verano, . . . . . 24 id.

Baños flotantes en la bahía, muy reputados por los resultados tónicos y estimulantes de las aguas.  
Baños de Mar calientes.  
Grandes baños de ola en la Torre de Umbria, la playa más hermosa de Europa.  
Servicio de vapores de la Sociedad.  
Fiestas de la Sociedad Colombina Onubense en honor del descubrimiento de America.  
Conciertos.  
Bailes semanales en el magnífico Hotel Colon y Circulo Mercantil.  
Teatro de Verano: gran Compañía de Zarzuela.  
Feria y Veladas de la Cinta en el mes de Setiembre.  
REGATAS.  
Excursiones á Rio-Tinto y la Rábida.  
Servicio de trenes rápidos á precios reducidos.

No se desconfie de la **CURACION** por antiguo que sea el padecimiento, de las enfermedades **NERVIOSAS** tenidas por incurables, con las Pastillas Anti epilépticas de **OCHEA** (farmacéutico), cuyos prodigiosos resultados son la admiracion de enfermos que padecian LA

**EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS**  
segun MAL DE GORNON, Alferria y mal de SAN PAU en Cataluna

20 y 30 años. Para más de tales, se dan prospectos GRATIS. Du que de Alba, 15, MADRID.  
De venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.

**Emilio Capitaine.—Mecánico**  
especialista para componer las máquinas de coser de todos los sistemas. Prontitud y Economía. Abada, 25, Madrid.

12 Junio) FOLLETTIN DE «EL CORREO.» (f 5)

**LAS GRANDES ESPERANZAS**

taller de mi cuñado; abríla con cuidado y busqué una lima entre los útiles de Joe. Despues lo coloqué todo como lo habia encontrado, abrí la puerta de la calle y me lancé á todo correr en direccion de los brumosos pantanos.

**Capítulo III.**

Era una mañana de hielo, fria y húmeda. Había encontrado el antepecho de la pequeña ventana de mi cuarto todo mojado, como si algun duende hubiera estado allí llorando toda la noche y se hubiera servido de él como de un pañuelo. Cuando salí al campo, encontré esta misma humedad por todas partes, en las ramas de los árboles y en la hierba seca que cubria la tierra; las rejias y las paredes de las casas encontrábase en el mismo estado y la niebla era tan densa, que apenas se distinguia nada y tuve que andar al principio ayudándome por el tacto. Lo primero que vieron mis ojos, no sin terror, fué el poste de boj que sirve de indicador en el camino de nuestro pueblo, indicador por cierto bien inútil por que jamás pasa nadie por allí. Mi sobreescrita conciencia hizome ver en él el indicador de la calle de los Pantanos.

A medida que me iba aproximando á los pantanos, la niebla iban espesándose más, de tal modo, que parecia que no era yo quien andaba, sino los objetos los que se aproximaban á mí. Esta sensacion era estremadamente desagradable para un espíritu culpable como el mio. Parecíame que todos ellos gritaban á una, clara y distintamente: ¡Detenedle! ¡detenedle! ¡Le lleva un pastel de cerdo que no le pertenece! Los rebaños que por allí habia demostraban análogo ardor mirándome sus individuos con sus grandes y saltones ojos y exclamando: ¡Hola, ladronzuelo!... ¡Al ladron!...

¡Al ladron!... Un toro negro con corbata blanca, al cual mi turbada conciencia encontró cierto aire clerical, fijó de tal manera sobre mí su inquisitorial mirada, que no pude menos de decirle al paso:  
—¡No he podido hacer otra cosa, señor! ¡No lo he robado para mí!  
El bajó su gruesa cabeza soltando un fuerte resoplido que cubrió sus narices de una blanca nube de vapor, y desapareció saltando y haciendo el molinete con su cola.  
Yo proseguí avanzando hácia la ribera. Corria ligeramente, por más que no consiguiere que mis pies entraran en calor, pues la humedad se les habia pegado de la misma manera que el anillo de hierro lo estaba á la pierna de aquel á quien buscaba. Conocia perfectamente el camino de la Batería, porque recordaba un domingo que habia estado allí con Joe, el cual me habia prometido, sentado sobre un viejo cañon, llevarme á aquel sitio muy á menudo cuando andando el tiempo fuera su aprendiz. De cualquier modo que fuera, la niebla me habia desviado algo á la derecha, y por lo tanto tenia que recorrer un pedazo á lo largo de la ribera, al borde de la cual habia multitud de bloques de piedras para contener la marca. Tratando de orientarme y de llegar lo antes posible al sitio de la cita, iba á atreverse un foso que sabia no distaba mucho de la Batería, cuando ví á mi hombre sentado delante de mí. Estaba de espaldas con la cabeza baja y profundamente dormido.  
Pensé que se alegraria mucho al verme llegar inopinadamente con su desayuno. Me aproximé y le toqué dulcemente la espalda. Hizo un movimiento, pero, ¡no era él!  
Y sin embargo, aquel hombre iba exactamente vestido de gris como el otro, como aquel llevaba una argolla de hierro en la pierna, y uritaba y se estremecia á impulsos del frio; solo se diferenciaba en la cara y en el sombrero que llevaba que era bajo de copa y con las alas anchas.  
Yo me hize cargo de esto enseguida, por más que solo tuve un instante para verlo; me arrojé

un horrible juramento á la cabeza y quiso darme un puñetazo, pero estaba tan débil, que no alcanzándome, aquel movimiento en vago hizo perder el equilibrio y rodar por el suelo; entonces se levantó, y echando á correr se perdió de vista sumergiéndose en la niebla.  
—¡Este es el joven!—repuze llevando la mano al corazon.  
Y creo que tambien hubiera sentido el mismo agudo dolor en el hígado á haber sabido en qué parte del cuerpo lo tenia colocado.  
Pronto llegué á la Batería. Allí encontré á mi hombre paseando, frotándose las manos y cojeando como si no hubiera cesado en toda la noche en semejante ejercicio, esperando impaciente mi llegada.  
Seguramente tenia un frio terrible y yo esperaba verle caer á mis pies inanimado, muerto de frio. Sus ojos espresaban tambien un hambre tan espantosa que, cuando le alargué la lima, creí por un momento que se la habria comido á no haber advertido mi paquete. Esta vez no me volví boca abajo y me dejó tranquilamente sobre mis piernas mientras abria el paquete y vaciaba mis bolsillos.  
—¿Qué contiene esa botella?—me preguntó.  
—Aguardiente—respondí.  
Habia empezado á tragar parte de las viandas de un modo singular, más como un hombre que tiene una prisa estremada de guardar alguna cosa en sitio seguro, que como un hombre que come, pero se detuvo un momento para beber un poco de licor. Temblaba con una violencia tal, que necesitaba Dios y ayuda para no dejar escapar la botella de entre sus manos.  
—Creo—le dije—que tenéis fiebre.  
—Podrias muy bien tener razon, pequeño.  
—Esto no es nada bueno—repuze—habeis dormido aqui en los pantanos y eso produce fiebre y reumatismo.  
—Voy á comerme todo lo que has traído—dijo—aunque me muera luego; haria lo mismo aunque supiera de cierto que me iban á sorprender

aquí y á llevarme á los pantanos; no dejaré de tragar hasta el último bocado.  
Diciendo esto comia sin orden ni concierto y todas á un tiempo mis provisiones, dirigiendo á todos lados inquietas miradas. El menor ruido real ó imaginario, el murmullo del agua ó la respiracion de un animal, le estremecia y exclamaba enseguida:  
—¿No me has hecho traicion, diablejo?... ¿por qué has traído nadie contigo?  
—¡No, señor, no!  
—¿No has dicho á nadie que te siga?  
—¡No!  
—Bien, te creo; tú serás un fiero sabueso, en verdad, si á tu edad ayudas á salvarse á un pobre canalla como yo, amenazado de muerte y perseguido por todos.  
Produjo un sonido en su garganta parecido á un péndulo que va á sonar y despues se pasó la manga de su grosero traje por los ojos.  
Conmovido ante su desgracia y viendo que proseguia comiendo el pastel de cerdo, me atreví á decirle:  
—Estoy seguro que lo encontras bueno.  
—¿Has hablado tú?  
—Sí, señor; digo que parece que lo encontras bueno.  
—Gracias, pequeño, ciertamente lo encuentras excelente.  
A menudo habíame yo divertido viendo comer á un gran perro que teníamos en casa y notaba ahora una semejanza chocante entre la manera de comer de aquel y la de mi protegido. Daba bocados secos como el perro y tragaba, mejor dicho, engullia grandes bocados con velocidad suma y mirando con inquietud á un lado y á otro como si se temiera que le arrebatara algun bocado de su pastel. Estaba demasiado preocupado para poder apreciar su mérito, y no dudó un momento de que si alguien se hubiera atrevido á disputarle su comida, se habria lanzado sobre él á morderle ni más ni menos que lo hubiera hecho nuestro perro en circunstancias parecidas.  
—Temo que no dejéis nada, señor—observé